

## Reseña de libro

### **Acosta Reveles, Irma Lorena (coord.) (2017). *Transiciones laborales. Lecturas y tramas hacia la precariedad.***

Universidad Autónoma de Zacatecas. Colofón,  
Ediciones académicas; Zacatecas, México.

#### **Dasten Julián Véjar**

*Universidad Católica de Temuco, Chile*  
dasten@gmail.com

Cuando se analiza y estudia la precariedad del trabajo, muchas veces las referencias conceptuales dan paso a sofisticados aparatos estadísticos de cuantificación de un fenómeno complejo que atraviesa la realidad de todas las sociedades de América Latina y el Caribe. En este sentido, las experiencias empíricas y los estudios de caso que integran una complementariedad de información cuantitativa y cualitativa permiten generar reflexiones integradas, sistémicas y de pertinencia crítica.

Este libro es parte de una estrategia compleja de traducir reflexiones teóricas endógenas de la producción latinoamericana de estudios del trabajo, con miras a descifrar diversos fenómenos de la producción en clave precaria. Irma Acosta Reveles nos traerá en este libro cuatro experiencias, cuatro casos de investigación. En ellos se ve un trabajo de revisión bibliográfica extenso que prepara una entrada gruesa y sólida a los temas de investigación, pensado desde una desfiguración de la sociedad salarial mexicana.

Y es que el trabajo colaborativo presentado en este libro nos ofrece una prolífica, minuciosa y detallada revisión de antecedentes empíricos y reflexiones conceptuales diversas, que permiten encauzar al lector/a a comprender temáticas contemporáneas del trabajo y las sociedades

latinoamericanas. De esta forma, este libro construye andamiajes invisibles que pueden trazarse mediante una lectura reflexiva y analítica de los casos expuestos, que atados por el constructo conceptual de la precariedad nos entregan una radiografía del trabajo y la vida en México.

En el primer capítulo, Yolima Pérez-Capera e Irma Acosta nos trasladan a un árido terreno para los estudios del trabajo en “Trabajo infantil en el subdesarrollo. Contornos teóricos” (pp. 21 - 58). Las autoras nos invitan a una interesante problematización del trabajo infantil mediante una revisión de los intentos normativos, descriptivos y explicativos del fenómeno en la realidad latinoamericana. Imbuyendo el concepto de una manera situada y crítica, el texto nos sumerge en las relaciones familiares, en una antropología del trabajo y en su relación con los procesos de despojo y acumulación capitalista.

Sin lugar a duda este es un capítulo que polemiza, ilustra y actualiza este debate con una perspectiva que abunda en referencias y que no sólo piensa en las consecuencias de una comprensión restrictiva y liberal del trabajo infantil, sino que más bien se pregunta por las referencias a las definiciones convencionales de infancia. Con gran claridad el texto abre dilemas y preguntas para las formas de reproducción de la precariedad como una condición transmitida trans-generacionalmente y que requiere nuevas formas de pensar el problema/tema del trabajo en los espacios familiares y la vida de las infancias.

En el segundo capítulo titulado “Inserción laboral de jóvenes egresados universitarios. Estado del arte y panorama nacional” (pp. 59 - 104), Mayra Lamas Flores e Irma Acosta Redes nos llevan a un nuevo segmento de la población a la cual se le ha inducido a una nueva situación de precariedad y precarización. Dando cuenta de un debate articulado en relación con el desempleo, la sobre-cualificación y los límites de inserción laboral estable, las autoras desnudan uno de los problemas de la sobreproducción de profesionales, por medio de una revisión crítica del sistema educativo y del rol del estado.

Este capítulo muestra un interesante y pluralista análisis de fuentes e investigaciones en la empleabilidad de jóvenes profesionales, las cuales problematizan en sus resultados los supuestos equilibrios entre el mercado, la economía, la educación y el empleo. Exhibiendo datos y políticas de empleo para este sector, las autoras nos permiten un contraste entre los objetivos de la política pública y la realidad de los jóvenes profesionales en México. Anteponiendo un llamado crítico a repensar una estructura de reproducción de precariedades emergentes, el texto se inscribe en una línea de pensar la

precarización mediante las estructuras sociales que les dan morfología a sectores ocupacionales anteriormente cargados de estatus y de seguridad social.

Natalye Tonche Rojas e Irma Acosta Reveles nos proponen en el tercer capítulo un estudio del México agrícola y rural. El capítulo titulado “Condición de los jornaleros de México. Normativa y omisiones estatales” (pp. 105 - 156), nos lleva a un viaje histórico por la conformación de la economía agrícola, sus vicisitudes, sus encadenamientos globales y la morfología del trabajo agrícola mexicano. Se identifican las carencias de regulación y una serie de nudos críticos (migración, trabajo femenino, infantil y la pertenencia étnica) que indirectamente nos introducen a pensar en un enfoque interseccional del trabajo agrícola (Viveros, 2016), y la plasticidad de la precariedad para intercalarse en la reproducción y ensamble de procesos de transformación global.

Haciendo una revisión de los antecedentes del sector y el trabajo agrícola, las autoras nos permiten conocer sus principales transformaciones desde la Revolución mexicana, a partir de la introducción de los agro-negocios y las bases de una economía agroexportadora, en contraste con la economía de ejidos y la propiedad comunitaria. El diagnóstico ofrecido en este capítulo se pregunta por la situación específica de los jornaleros en esta nueva economía y sociedad agrícola que dibujan una nueva territorialidad y un proceso de acumulación que redefine los límites y la geografía del capitalismo en la sociedad mexicana tradicional. Las propuestas apuntan a la intervención de políticas públicas y a problematizar este tema por los el mundo científico, social y político.

En el último capítulo de este libro, Irma Acosta Reveles nos presenta su trabajo titulado “La academia universitaria. Andamiaje regulatorio para la productividad” (pp. 157 - 196), el cual es una invitación a observarnos como campo, actores y reproductores de la misma precariedad que las investigaciones del trabajo estudian sin considerar la actividad académica como *un-trabajo-más* en la lista de precariedades. Como lo clarifica la autora, este análisis se realiza sin ánimo de comparar, y trata de dar cuenta de un colectivo que “también es afectado por la flexibilización que paulatinamente devalúa y deprecia su trabajo” (p. 158).

La autora nos lleva a pensar el campo académico y el modelo de producción de conocimiento científico desde una lógica disciplinaria, que, mediante una serie de dispositivos, involucra ciertos efectos de poder en la subjetivación del trabajo. Observando fenómenos globales de sincronización de las estructuras y prácticas universitarias, Acosta visibiliza las prácticas productivas, la

organización, los sistemas de evaluación y la indicación de logros que dan forma a una gubernamentalidad del campo científico. Las conclusiones se adentran en contradicciones, paradojas y propuestas para una interpelación y reinención del campo científico.

Para finalizar, y destacar de este trabajo, vale la pena considerar la gran riqueza temática, la plasticidad con que las autoras se mueven a través de los temas, y la calidad de un scanner muy completo de focos que se atan y entretejen en la trama de la precariedad contemporánea. Es un libro escrito por cuatro mujeres que inscriben así un significativo y multidimensional aporte para entender los rasgos más característicos de las sociedades latinoamericanas.

Estos aportes nos invitan a pensar alternativas y a actuar decisivamente en nuestros contextos frente a las amenazas y problemas que coloca la precariedad para la vida y bienestar de nuestros pueblos. A la vez, es un interesante compendio de casos y ejes promovidos por las investigaciones del trabajo que, en su diversidad y heterogeneidad, nos incitan a pensar la diferencia, la complejidad y los rostros de la precarización, entendiendo este como un proceso transversal a las estructuras ocupacionales en Latinoamérica.